

Comportamiento esperado de los padres ante un niño de 2 meses.

En estos últimos dos meses se produjo una completa adaptación de la familia a la llegada del nuevo bebé.

La madre disfruta los momentos con su hijo y siente alegría en su nueva ocupación. Paulatinamente va tomando confianza y aumentando su sensibilidad ante los requerimientos del niño. Los horarios los tiene ya establecidos.

Le dedica tiempo para saber lo que quiere.

El padre se va ajustando también a su nuevo papel. Participa de la crianza, siente mayor responsabilidad y a la vez disfruta con más satisfacción al tenerlo en brazos. Atrae su atención con su voz o con algún objeto. Comprende las reacciones de sus hermanitos y los ayuda a adaptarse. Por momentos suele sentirse preocupado por temor de no descubrir o afrontar, en el futuro, los posibles problemas.

Ante el llanto del bebé, ambos llegan a consolarlo satisfactoriamente.

El niño por su parte, comienza a responder a sus padres más que a otros.

Tiene poca paciencia cuando tiene hambre. Ya tiene establecida su rutina de alimentación, sueño y vigilia.

Se calma fácilmente cuando le solucionan sus necesidades.

A esta edad, y de aquí en más el interés pasará por explorar todo lo que tiene a su alcance:

- Mirar rostros y elementos que se mueven a menos de 90 cm.,
- Escuchar sonidos,
- Succionar sus manos y objetos para más adelante tocarlos y golpearlos.

No es infrecuente encontrar en algunos padres estados de ánimo diferentes a los mencionados.

En algunas ocasiones se ha visto que pueden llegar a sentirse deprimidos, o con pocas energías, muy encerrados en sí mismos y con escasa relación con el niño.

Pareciera como que son abrumados y superados por los problemas cotidianos de la crianza.

Por momentos suelen sentir culpa por no poder estar con el niño todo el tiempo que quisieran, o por creer que no le están brindando todo el apoyo que necesita.

Es prudente conversar con el pediatra todos los temas ya que las soluciones no son difíciles de alcanzar.